

Graciela Garbaccio

SANDIOSO Y APENITAS

Ilustrado por Antonella Salas Tisera



SANDIÓSOS

Y APENITAS

Facultad de Artes - UNLP

Cátedra de Lenguaje Visual 3

<https://www.lenguajevisual3.com/>

lenguajevisual3@gmail.com – IG @lenguajevisual3

Estudiantx/Ilustradorx: Antonella Salas Tisera

e-mail del estudiante o redes sociales: - IG @ant0salas

Docente: Luis Wilson

2023

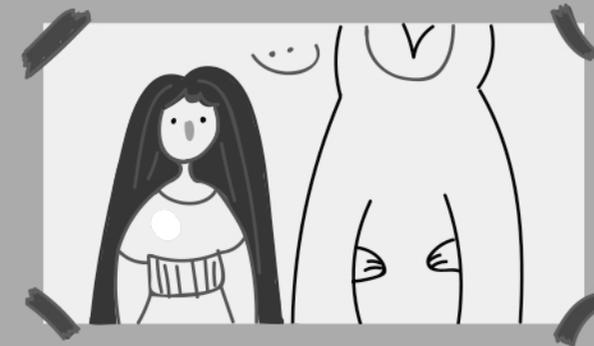
Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2023.

Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.



licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



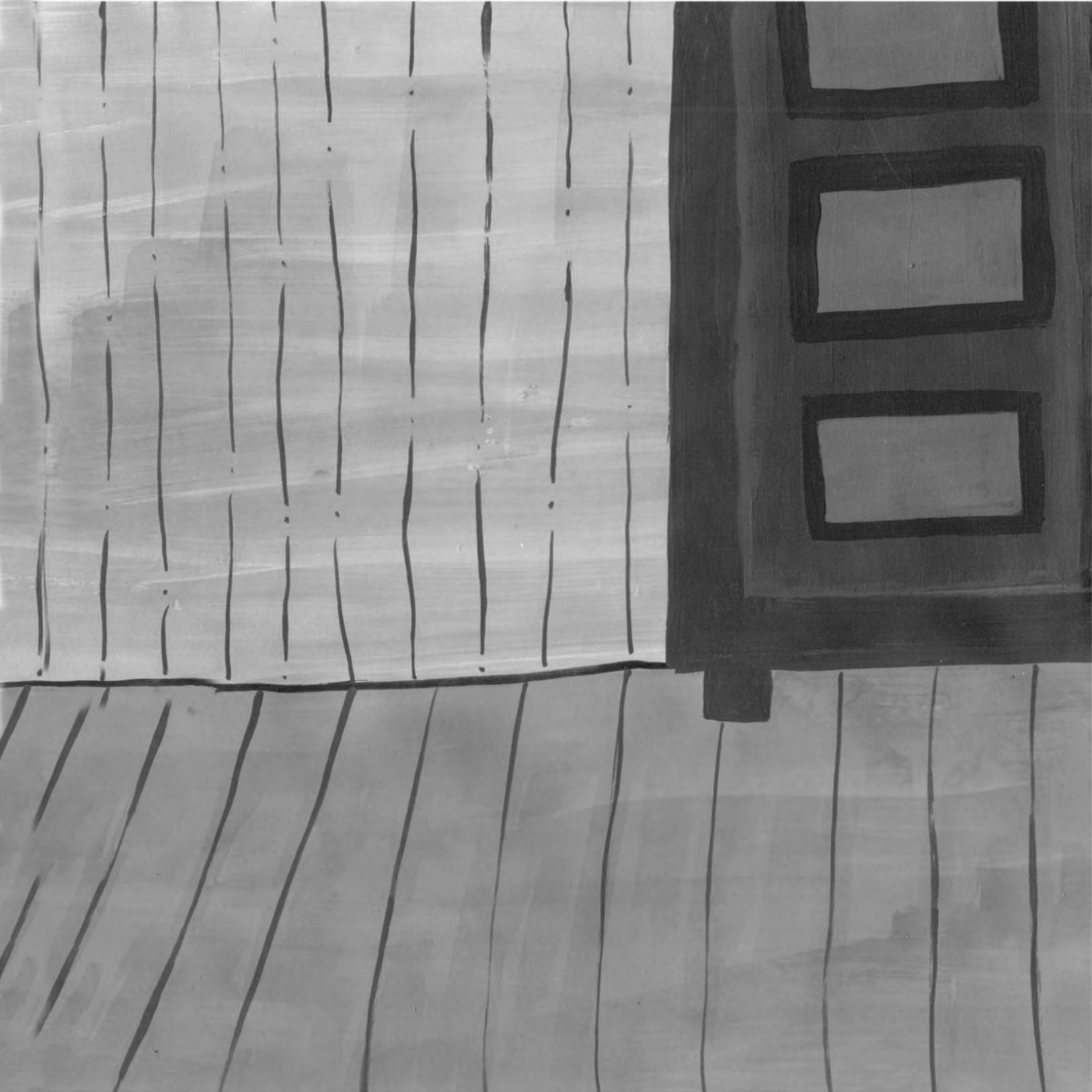
SANDIOSO

Y APENITAS

Graciela Garbaccio por Antonella Salas Tisera



Y por algo los fantasmas, que son tímidos como pajaritos
y altos como rascacielos, se hacen amigos de los chicos,
que nunca se asustan con cualquier cosa.





Porque lo cierto es que los chicos
se acuerdan de todo lo que es importante,
por algo lo anotan en papelitos.

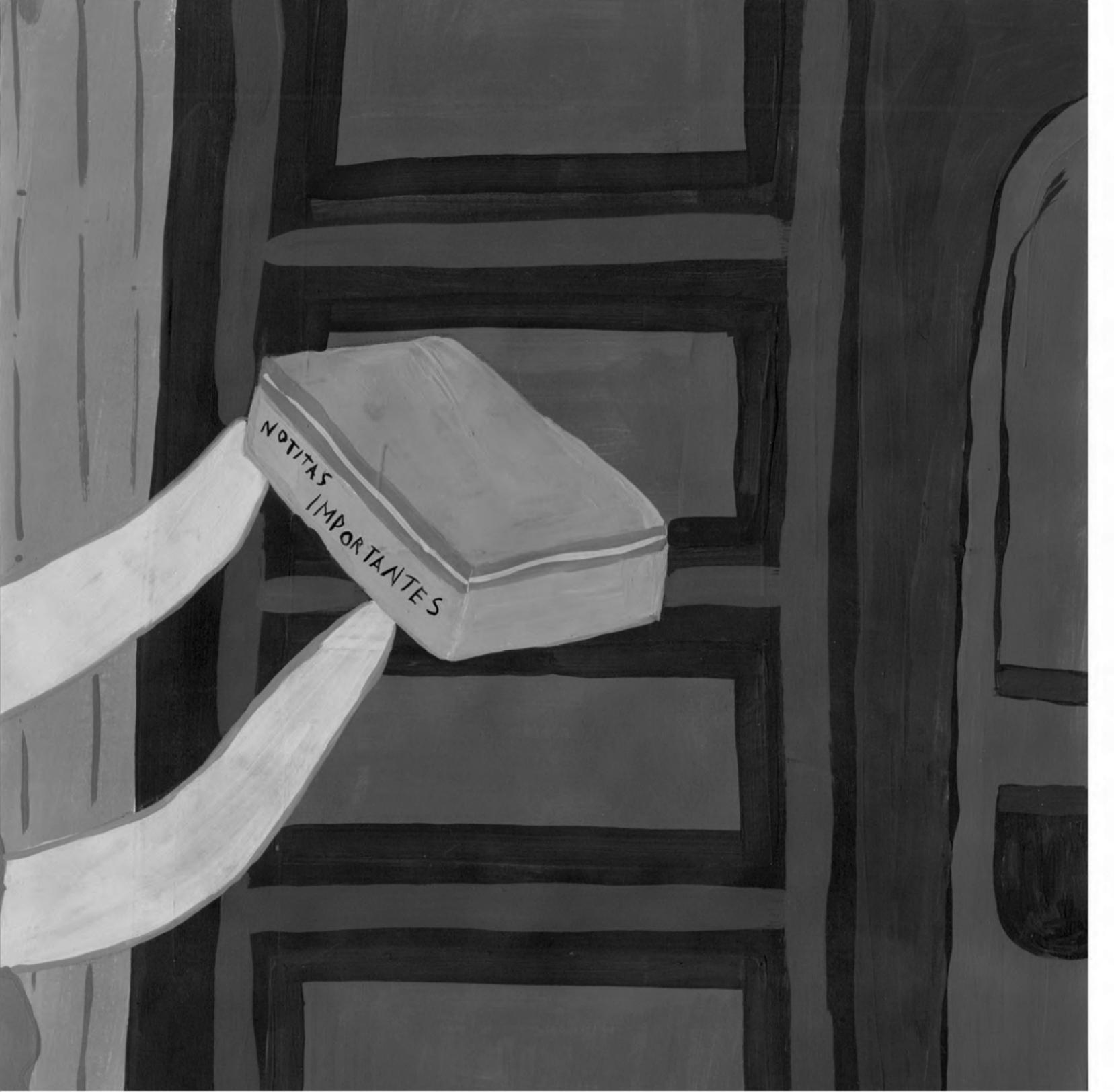
Tenía tantos papelitos anotados que armó
pajaritos de papel y los hechó a volar,
para que cuenten la historia.



El mismo día que Apenitas cumplió siete años,
Sandioso cumplió ocho. O siete. O nueve. O cien. O no importa,
porque los dos eran requetecontrarequeteamigos



pero de esos
requetecontrarequeteamigos ¿eh?
De esos requetecontrarequeteamigos
que uno no hace todos los días.



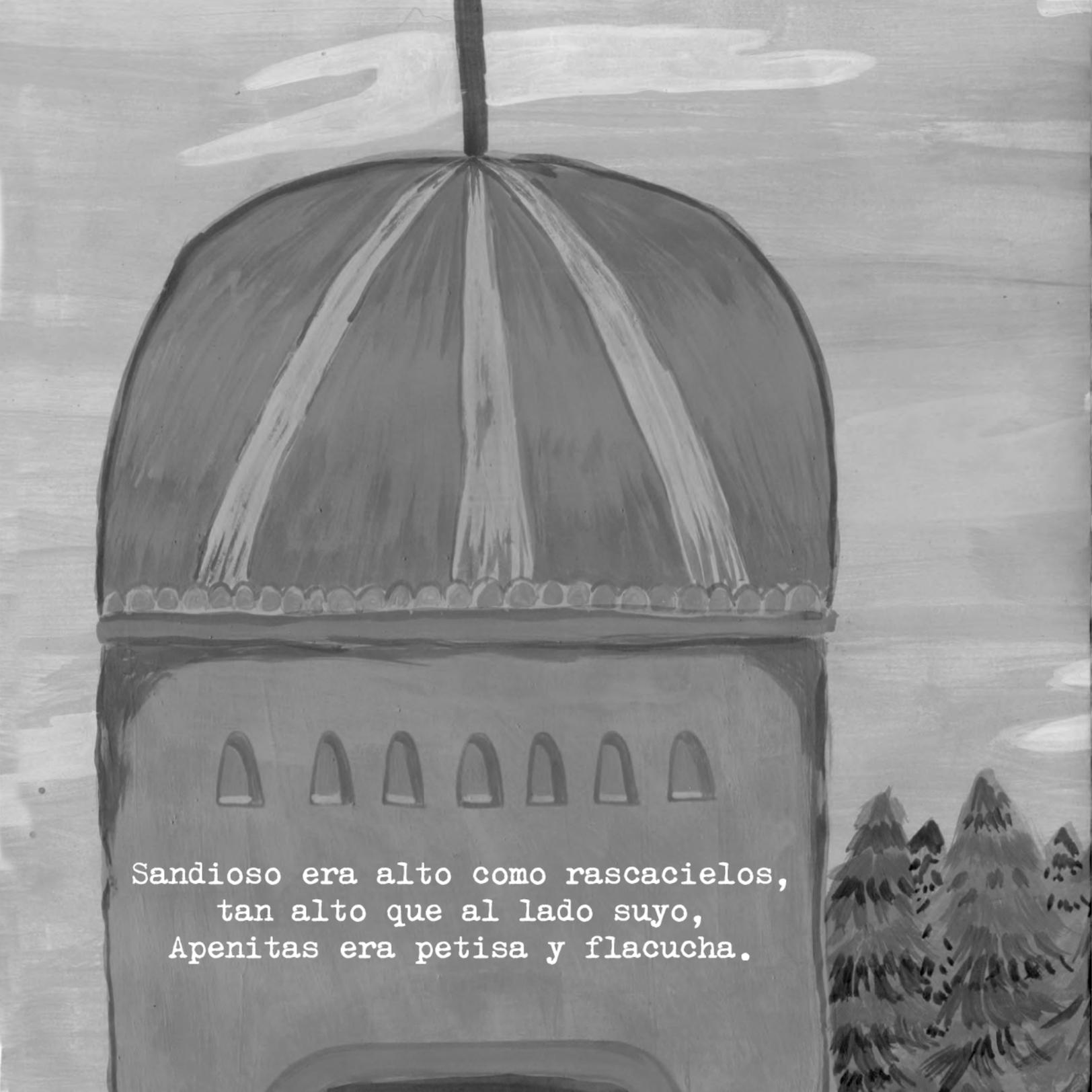
NOTAS
IMPORTANTES

Pero un día que cumplió años,
muchos años, Juana encontró
su caja de papelitos. Estaban en
el bolsillo mágico del sacón mágico,
olvidado en el fondo del ropero



Pero además de requetecontrarequeteamigos,
Sandioso y Apenitas eran muy distintos.





Sandioso era alto como rascacielos,
tan alto que al lado suyo,
Apenitas era petisa y flacucha.





Así, pasó el tiempo. Y Juana se olvidó
de Sandioso y Apenitas.



Sandioso era tímido como pajarito,
tan tímido, que Apenitas al lado suyo
derramaba carcajadas de elefante.

A black and white illustration. On the left, a large, dark, stylized creature with a white face and large eyes is partially visible. In the center, a young girl with long hair, wearing a dark dress with a belt, looks up towards the creature. The background is a light, textured grey.

Pero por sobretodo, Sandioso y Apenitas
tenían un secreto.
¿Cuál era el secreto? Si te lo cuento,
ya no sería un secreto

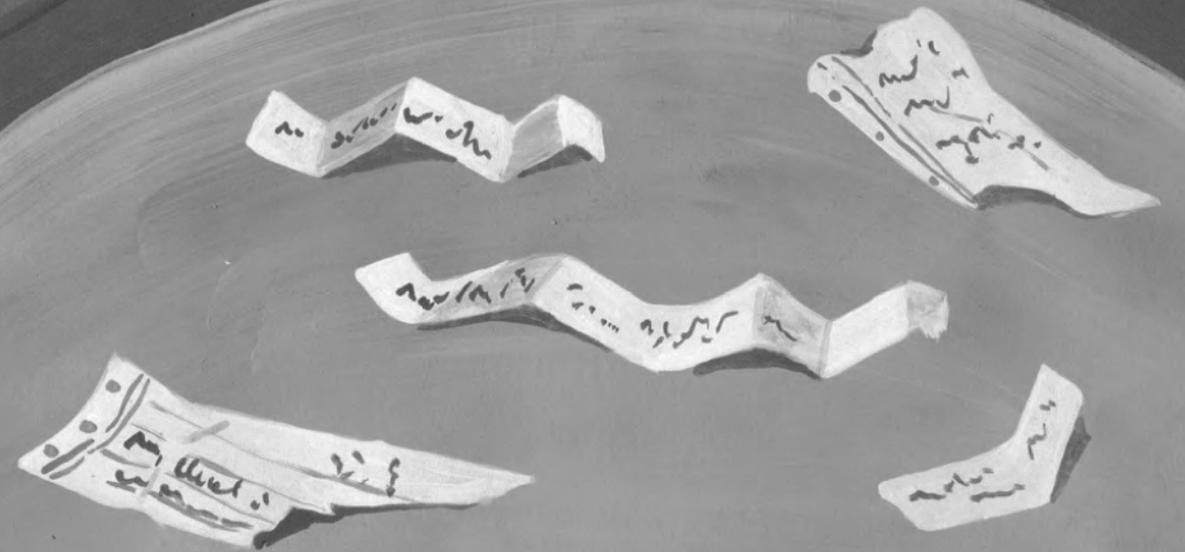
A black and white illustration. A dark, stylized creature is hanging upside down from a structure made of thin, dark lines. The creature's body is dark and textured, with its head at the top. The background is a light, textured grey.

Entonces, de a poquito, Sandioso
dejó de venir a jugar con Juana, primero una tarde,
luego otra tarde y finalmente, ninguna otra tarde

Pero un día, de repente y de improviso,
Apenitas dejó de llamarse Apenitas para
llamarse Juana. Así le decía su mamá,
su papá y todo el mundo. Juana. Juanita,
que sonaba parecido
a Apenitas pero Apenitas era... Apenitas Juanita.



Pero... Apenitas, que escribía todo lo que era
importante, lo dejó anotado en un montón de papelitos.
En esos papelitos, Apenitas escribió:



"Sandioso era como todos, pero distinto" - escribió Apenitas
en un papelito de anotar cosas importantes.



"Sandioso vino a jugar, como todas las tardes"
"Sandioso y yo encontramos un sacón
mágico. Lo que metemos en el bolsillo izquierdo,
sale por el derecho. Metimos una caja de fósforos,
un sacapuntas, una caja de arroz, una bicicleta,
un piano de cola y una ballena, lo más bien."

EScanGame!!

